

SUSCRIPCIONES

OFICINAS

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincias, trimestre, CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 cént.

La Libertad

Hileras, núm. 8, bajo.

Director, D. Javier Beteá.—Corresponsales en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité, rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorette.—Anuncios y correspondencia en España, al Administrador.—Tel. 387

CANDIDATOS

Mañana es el día señalado para las elecciones municipales, y se trabaja con ardor en todos los barrios para alcanzar la victoria. Los candidatos proclamados por los diferentes comités del partido conservador, son los siguientes:

DISTRITO DE PALACIO

Elige 4 concejales.

- D. Rafael Díaz Argüelles.
- D. Manuel Novallas.
- D. Benito Alderete.

DISTRITO DE LA UNIVERSIDAD

Elige 2 concejales.

- D. Juan Fernández del Rincón.
- (Se ha retirado el Sr. Gómez Herrero).

DISTRITO DE BUENAVISTA

Elige 3 concejales.

- D. Manuel Ginés Hernández.
- D. Miguel Aranzana, marqués de Aranzana.

DISTRITO DE LA INCLUSA

Elige 3 concejales.

- D. Camilo Laorga.
- D. Antonio del Aguila.

DISTRITO DEL CONGRESO

Elige 2 concejales.

- D. Juan Villanova de la Cuadra.
- DISTRITO DEL HOSPITAL

Elige 2 concejales.

- D. Eduardo Menéndez Tejo.

DISTRITO DEL CENTRO

Elige 3 concejales.

- D. Santiago de Utaeta.

DISTRITO DEL HOSPICIO

Elige 2 concejales.

- Señor marqués de Camarinas.

DISTRITO DE LA LATINA

Elige 4 concejales.

- D. Hilario Peñasco.
- D. Ginés Vivó.
- D. Isidro Tordesillas.
- D. Luis Ramírez Bascán.

DISTRITO DE LA AUDIENCIA

Elige 2 concejales.

- Señor conde de San Román.

algun tanto más ilustre y genial, aunque no más sincero que el Sr. Nocedal. Momentos hubo en que éste quiso pararse a Hamlet y recordar la frase, también del repertorio shakespeareano, de que en Dinamarca todo huele a podrido. Si la literatura romántica no hubiera pasado de moda, el discurso del Sr. Nocedal nos habría parecido de perlas.

Si el Sr. Nocedal hablase en nombre del mismo episcopado español, a quien tanto molestan sus arrogancias y soberbias, nos habríamos inclinado ante él con respeto de creyentes. Si el Sr. Nocedal tuviera detrás de sí opiniones serias y respetables y dignas de cuidado, nos habría preocupado hondamente su discurso.

Para no expresar, en suma, más que media docena de medianos y vulgares pensamientos.

MADRID

La afición a las antigüedades, afición que ha llenado de trastos viejos los palacios de los ricos y que hace que se de una fortuna por un sillón apollidado del siglo XIV ó por una cornucopia descascarada de la época de la Pompadour, ha penetrado también en el mundo de las ideas. Nos divierte, por lo exótico, todo lo que pertenece al pensar de otras edades; y lo celebramos y aplaudimos, no por lo que vale, sino por lo que choca.

Solo por esta razón me explico los elogios que he oído tributar al discurso del Sr. Nocedal. Poco menos que resolviendo el problema de la penetrabilidad, pude embutirme ayer tarde en la tribuna de la prensa. Hablaba el gran integrista, y puse toda la atención de que soy capaz en mis oídos para no perder una sola traza del orador. Hasta tenía el propósito de entusiasmarme con la forma de su discurso, porque en cuanto al fondo ya sabía yo que no había de convencirme. Hablaba el Sr. Nocedal en el momento de incrustarme yo entre los periodistas que ocupaban la tribuna, de que todo esto se va, de que se va lo de arriba, lo de abajo, lo de enmedio y lo de los lados.

Aquellos acentos proféticos parecían muy del gusto de todos cuantos están a verlas venir. A los pescadores les agrada que se les diga que está revuelto el río. «Todo esto huele a muerto, que trasciende» —decía el íntimo del integrismo con acento inspirado.— Vosotros no lo oís porque estáis acostumbrados a los miasmas que aquí se respiran; pero yo los huelo porque vengo de refresco.

—¿Qué talento! —dijo uno detrás de mí.

—¿Qué nariz! —exclamó yo.

Porque en caso de oler tienen la especialidad los neos. Al padre Coloma le huele a podrido la aristocracia, y al Sr. Nocedal le huele a muerto el Parlamento. Se me ocurre una cosa: ese olor que ambos señores tienen en sus respectivas pituitarias, ¿no podrían traerlo de los lugares de donde uno y otro proceden?

Si el Sr. Nocedal la emprendió con la historia. ¡Válgame el cielo, y cómo barajó a su gusto los sucesos del nuevo profeta.

Para él, sólo por medio de la fuerza han triunfado las ideas liberales; con ese motivo puso de vuelta y media a las Cortes de Cádiz, al levantamiento de Riego, a la Infanta Carlota y a todo lo que no ha servido para darnos la felicidad de que nos gobierna la gente que capitanea el orador integrista. Buen cuidado puso en no nombrar la restauración del absolutismo realizada por las bayonetas de los 100.000 hijos de San Luis, ni en referirnos el levantamiento de los apóstólicos, ni en detallarnos los horrores cometidos en el período que media desde el año 23 hasta el año 33, ni en hacer escarceos retóricos al borde de la sima de Ignoranza... Todo aquello sí que huele a muerto.

Después saltó el orador nada menos que al siglo XVI para demostrarnos que no ha habido más celoso defensor de los fueros regionales que S. M. católica D. Felipe II. Convinientes hubiera sido que el Sr. Nocedal hubiese contestado a esta sola pregunta: ¿Y Lanuz? Pero el orador no se propone probar sino afirmar, que no es lo mismo.

El siglo XVI es el tópico de todos los neos. Cuando hablan de aquella centuria y de aquel Rey, y de aquellas conquistas, y de aquellos tribunales, y de aquellas costumbres, se vuelven locos de entusiasmo, locura que no les impide armar el saeta a su sardina. Fue grande España en el siglo XVI; se conquistó la América, se exterminó a los flamencos, se peleó con fortuna en Francia, en Italia, en Africa; se escribieron buenos libros... pues todo esto fué porque España disfrutaba entonces de la unidad católica. La gloria, pues, del siglo XVI es la resultante de la unidad religiosa.

A hacer tan peregrina afirmación, no echan de ver los ultramontanos que a su argumento histórico pueda oponerse este otro. En el reinado de Felipe IV y Carlos II se nos separó Portugal, se sublevó Cataluña, quedó destruido nuestro ejército, humillada nuestra independencia, hecha una vergüenza nuestra literatura. Todo, ¿por qué?... Por la unidad religiosa.

Claro es que tan absurdo sería afirmar esto como lo es afirmar lo otro. Infinidad de causas movieron la gloria del siglo XVI, y otras muchas la decadencia del último tercio del XVII. A una y a otra contribuyó el sentimiento religioso; pero es una herejía histórica afirmar que todo depende de aquel principio. Con la unidad religiosa llegó España al apogeo de su gloria, con la unidad religiosa llegó también a lo más hondo de la abyección, prueba clara de que no fué la unidad religiosa el factor único ni de los triunfos ni de los oprobios.

Siendo, pues, el discurso del Sr. Nocedal en lo que tiene de brillante, imitación; en lo que tiene de histórico, falso ó equivocado; en lo que tiene de dialéctico, falso de lógica; en lo que tiene de literario, mediocre, particularmente en la narración y exposición, están justificadas los elogios que ayer se le prodigarón.

Si en la literatura romántica no hubiera pasado de moda, el discurso del Sr. Nocedal nos habría parecido de perlas.

No ya como obra de carácter político, sino como composición literaria, ¿qué hay en el discurso de ayer tarde que traspase los límites de lo adocenado y de lo mediano?

Bien está ser galantes con el adversario; pero no hasta el punto de ser injustos con los nuestros. Por fortuna el presente, la libertad, las conquistas que con sangre nos legaron nuestros padres, tienen acentos viriles más autorizados y elocuentes que los empleados ayer por el integrismo en defensa de la reacción.

ZEDA.

EMPAREDADOS

Frases del discurso del Sr. Nocedal ayer tarde:

«Pero... ¿he dicho que los conservadores se van? Equivocé el tiempo del verbo. ¡Si se han ido ya!»
«¿Conque nos hemos ido?»
Pues, francamente, aún no nos hemos enterado.

«Este se va. Y lo primero que se va es el partido conservador. ¿Veis cómo ya vais conviniendo conmigo los que se sientan en los bancos de la oposición? Se va; pero a toda prisa.»

«Pues ¿yo hablamos quedado en que esto se había ido?»

Mientras el Sr. Nocedal se pone de acuerdo consigo mismo, bueno es que no olvide la difícil compatibilidad con las reglas del idioma de decir «vais conviniendo conmigo los que se sientan» cuando se pretende hablar en correcto castellano.

Es un decir, Sr. Nocedal.

«De entre ese conjunto (vuelve a hablar el señor Nocedal) de cabezas fusionistas y de cabezas republicanas, me parece que veo surgir la sombra del Sr. Aparisi y Guirrajo.»

Y es posible que la pareciera, en efecto, verla.

Pero si la vió, sería haciendo una mueca de desdén.

Como diciendo:

«Señor integrista! ¡Aún hay clases!»

«Yo oía (continúa hablando el Sr. Nocedal) al Sr. Azcarate, impugnando las actas y hablando contra las elecciones hechas por el partido conservador, y lo oía demostrar con pruebas irrefutables que no sirven los partidos monárquicos, que los destrozos y estrepitos cometidos en las elecciones hacen patente que no pueden gobernar, que están de más; pero oía las pruebas no menos evidentes del Sr. Sánchez Toca contra las elecciones hechas por los partidos republicanos, y deducía que los que están de más, los que no sirven, los que deben suprimirse, no son únicamente los partidos monárquicos, sino todos los partidos liberales, monárquicos ó republicanos.»

Es decir, que aquí lo que procede es suprimir a todos los españoles.
Excepto a los que piensen como el Sr. Nocedal. Si es que existen.

De El Imparcial:

«Según La Unión Católica, el Sr. Nocedal vino a decir en su discurso de ayer que él era el único intérprete de la verdad.

«Si fuera cierto, podría prestar muy buenos servicios el Sr. Nocedal.»
Pero como, desgraciadamente, no lo es, tendríamos que resignarnos a quedarnos sin los servicios esos.

Nos dice La Justicia que guarda la pólvora intacta para usarla, no en fabricar fuegos artificiales, sino para las ocasiones solemnes y los momentos graves.
Lo sabíamos ya, apreciable colega.
Y el 19 de Septiembre lo supo también el brigadier Villacampa.

El Demócrata está muy preocupado con lo que llama boda del Sr. Romero Robledo con el partido conservador.
No se preocupe el simpático y apreciable cálido por eso.
Si llega la boda, le mandaremos unos dulcecillos al general López Dominguez.

«Y eso que cuando éste se casó con el partido fusionista, no se acordó de nosotros.»
¡Ingrato!...

Un diario republicano, de acuerdo en este punto con el Sr. Nocedal, dice:
«La Monarquía, esa institución tantas veces odiada por el pueblo, está próxima a desaparecer.»

El colega confunde la Monarquía con la alianza republicana.
Ojalá, en efecto, por el pueblo.
Y no próxima a desaparecer, sino desaparecida ya.

De La República:

«Lo ve usted, Sr. P? «A los conservadores los recogerá mucho el espectáculo de las discordias republicanas.»
«Es decir, de esa obra en que parece que tiene usted puestos sus cinco sentidos.»
Y el sexto también, apreciable colega.
Ese que se emplea en «hacerse cargo» de las cosas.

Gaceta

La de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

Presidencia.—Real decreto decidiendo a favor del ministerio de Marina una competencia negativa, suscitada entre dicho ministerio y el de Hacienda.

Ultramar.—Real orden dictando disposiciones referentes al reglamento orgánico del cuerpo de comunicaciones de la isla de Cuba.
—Otra disponiendo que en el vigésimo sorteo que se ha de celebrar en 1.º de Junio próximo para amortización de billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886, se amorticen 1.200 billetes.

Injusta desigualdad

El Imparcial ha trasladado al Sr. Fabié un ruego de las clases pasivas de Ultramar que cobran sus haberes por la ordenación de pagos del ministerio, pidiendo se plantee cuanto antes el giro oficial, publicándose la instrucción especial que se ha de dictar al efecto, y conforme está mandado por el art. 9.º, cap. III de las disposiciones generales del reglamento. Pretenden también que el Gobierno establezca una competencia a fin de que las casas de giro de las provincias de Ultramar mejoren los cambios.

No es este lugar el propicio para discutir la cuestión del pago de las clases pasivas de Ultramar; esto vendrá a su tiempo, cuando el ministro del ramo presente los presupuestos de aquellas provincias para el ejercicio 1891-92. Hoy pondremos solamente de manifiesto algunas observaciones referentes al segundo aspecto de este mismo asunto, y que también trasladamos al ministro de Ultramar.

A principios del año 1890 se creó en el Ministerio de Ultramar una Caja de pagos, la cual, en virtud del giro muto entre los Tesoros de Cuba y la Península, debía tener por especial objeto satisfacer en Madrid las obligaciones del Estado de cargo del Tesoro de Cuba.

Según nuestros informes, cuando se estableció esta Caja de pagos veían abonándose por el Tesoro de aquella isla unos 120.000 pesos mensuales; hoy, después de un año de creada aquella Caja, sólo dejan de abonarse en Cuba para girarlos a la Península, unos 8.000 pesos. La práctica establecida para verificar en Cuba los pagos de las clases pasivas residentes en la Península es bien sencilla y conocida.

Desde que se estableció la caja del ministerio de Ultramar, el negociado de Clases pasivas tiene a su cargo además la formación de las nóminas de los que cobran por dicha caja, las cuales, liquidadas y aprobadas por el ordenador, deben ser remitidas, después de abierto un pago, por el primer correo a la Península, junto con el importe de las mismas.

En estas circunstancias, bajo este orden establecido por las disposiciones vigentes, está ocurriendo un hecho censurable. Las nóminas y las remesas a la Península para pagar a los que han solicitado cobrar por la caja del ministerio, vienen haciéndose con toda regularidad, con toda la actividad que pudiera desearse; prueba de ello es que, según tenemos entendido, se ha verificado ya la remesa del mes de Marzo.

Mientras tanto, las clases pasivas que cobran por las cajas de Cuba, es decir, que cobran sus haberes en la Habana, aún no han percibido el mes de Enero último, ni hay señales, según parece, de que se terminen las nóminas correspondientes a ellas, lo cual se deberá ya a que sus penalidades no despiertan tanto interés como las de las mismas clases de la Península.

Pero entretanto resulta que en un mismo ramo de la administración, en unas mismas obligaciones, en atenciones que el Estado debe cumplir con igualdad, puesto que iguales son los derechos de los interesados, se establece preferencia de unos sobre otros, de los que están más cerca del poder central sobre los que están lejos del mismo.

Las nóminas y los pagos de las clases pasivas de la isla de Cuba y de la Península, deben hacerse a un tiempo.

Otra interpretación de la Real orden de 25 de Enero de 1870, que autorizaba la creación de la caja de Ultramar, sería alejarse del espíritu y de la letra de dicha disposición, que tuvo por objeto no desigualar los derechos adquiridos, sino dar facilidades a todos para su realización.

CRONICA EXTRANJERA

En la noche del día 5 reinó durante algunas horas el pánico en Roma, a causa del incendio del cuartel de carabinieri de los Prati-Castello.

Espantados los caballos por el fuego, se desbocaron, corriendo como furas por las orillas del Tiber, contribuyendo a extender el espanto por la población. En el Vaticano la guardia suiza se puso sobre las armas, pasando la noche en el patio de San Dámaso, y un fuerte piquete en la puerta de Bronce, por temerse una tentativa contra aquél.

En Roma la opinión pública cree que la explosión del polvorín, los petardos del 1.º de Mayo y el incendio de este cuartel obedecen a un acuerdo unánime de alguna sociedad de conspiradores.

La novena edición de la Deutsche Revue publica los recuerdos de la vida del conde Albert de Roon, antiguo ministro de la Guerra, y varias cartas que dan mucha luz sobre las relaciones del príncipe de Bismarck con sus colegas y centros políticos de 1896 a 1870.

Esta publicación ha fijado un importante punto histórico, hasta la fecha muy controvertido. En ella se afirma que el famoso despacho de Ems por el que el embajador Benedetti dirigió duras frases al rey de Prusia, que trajeron como inevitable la guerra, fué en realidad confeccionado con toda clase de datos en el Consejo de ministros de Berlín, y extendido por un telegrama oficioso que se fué en Ems.

El Wortwerts recuerda con este motivo que inmediatamente después de la guerra, Liebknecht publicó en el Volksstaat un artículo titulado Un crimen sin nombre, en el que acusa al príncipe de Bismarck de haber hecho esta falsificación con el objeto de obligar a Francia a declarar la guerra.

Liebknecht fué condenado por esta causa a una multa de 800 marcos.

Un singular encuentro resulta del programa del príncipe Victor, publicado por el Figaro con un artículo de Jorge Thiébaud, publicado en el mismo periódico.

Dice el príncipe:
«El socialismo se presenta amenazador por todas partes. Hace falta castrarlo, válgame la frase, a fin de que produzca un minimum de perjuicios en su desbordamiento y un máximo de progreso.»

Thiébaud dice:
«No agitar lo que está tranquilo, dice Bismarck, para definir el papel de conservador. Desde que una fuerza está creada y en movimiento, el papel del hombre de Estado no es el de empujarla de tal manera que ella produzca un máximo de progreso y el menor daño en su desbordamiento.»

En el programa del Príncipe se lee:
«Si la revolución francesa desarmó el jacobinismo haciendo la causa del campesino, y mañana será

preciso desarmar la revuelta, para hacer la causa del obrero.

Thiébaud dice por su parte:
«La revolución francesa dió la tierra al labrador, y creando la propiedad de ésta, desarmó al jacobinismo.

«Que la Francia tenga aún el honor ante la civilización de haber desarmado la revuelta, constituyendo la propiedad del obrero.»

En la última reunión celebrada en el Circulo Militar de París se ha acordado la celebración en el próximo año de un gran concurso general militar de tiro, que durará quince días, en la llanura de Satory, bajo el patronato del general Saussier y el presidente de la república.

El certamen comenzará el 15 de Junio.

En lo mejor de la representación se hundió hace días una de las gradas del teatro de Chanteny, en Nantes, arrastrando una infinidad de espectadores.

Momentos después cayó con estrépito uno de los muros laterales.

Gracias a la ligereza de la construcción no han resultado desgracias personales graves que lamentar.

Si las palabras están de acuerdo con la voluntad, y los hechos no las desmienten, hay que confesar que el emperador Guillermo es el padalán más estorzado de la paz europea.

En su discurso pronunciado en Dusseldorf, ha dicho:
«Seré muy dichoso si la gracia de Dios me sostiene, y si siempre, como hasta la fecha, puedo gobernar en paz mi país. ¡Ah, si yo pudiese tener en mis manos la paz de Europa, yo haría que nunca fuese alterada, no rehuyendo ninguno de los medios que pudiera disponer para conservar siempre los beneficios de la paz.»

El Consejo superior de la guerra de Francia tiene en estudio el proyecto de la supresión de las fortificaciones de París, sustituyéndolas por una línea más extensa de fortificaciones.

Este proyecto es a grandes rasgos el siguiente:
Una gran línea fortificada englobando los bosques de Boulogne y Longohamps, Suresnes, Puteaux, Courbevois, Asnières, Neuilly-Levallois-Perret y Clichy, vendrá a sustituir toda la parte actual de fortificaciones comprendidas entre la puerta Anteval y uno de los salientes al Oeste de la avenida de Saint-Oue.

Esta línea se desarrollará al Sar del bosque de Boulogne y de Longohamps, siguiendo el Sana para franquearlo y remontarse al Mont-Valérien, desde donde descenderá a Fennovilliers, cerrando Courbevois y Asnières. El Sana será de nuevo repasado entre Clichy y Saint-Ouen, pero sin encastrar esta última localidad.

El presupuesto para esta obra ha sido evaluado en 120 a 150 millones de francos como máximo, cuya cantidad será en parte compensada con la venta de los terrenos del antiguo recinto.

En Berlín ha sido preso un monstruo precoz. En una farmacia se presentó un niño de nueve años de edad, con un papel, en el que decía: «Dad a este niño arsénico para su madre enferma», lo que el farmacéutico se negó.

Pasados algunos momentos se presentó otro niño con la misma pretensión; pero sospechando el boticario, los detuvo y los condujo al puesto de policía, en donde, acabados por las preguntas de él, el pequeño declaró que quería el arsénico para envenenar a su madre, que lo detestaba y castigaba mucho por haber robado varias veces.

Interrogada la madre, manifestó que temblaba ante la presencia de un hijo, quien en distintas ocasiones había tratado ya de envenenarla.

LA VIDA POLITICA

Se considera dudoso que hoy pueda hablar el Sr. Romero Robledo, porque es posible que la sesión se inviarta con los discursos del Sr. Nocedal y del Sr. Silvela. Hasta el martes no hablará el Sr. Sagasta, y es posible que en ese día quede votado el Mensaje, a menos de no ocurrir algún incidente imprevisto.

El Sr. Romero Robledo no saldrá para Mar-molejo hasta después de terminada la discusión política del Congreso.

El acta de Gracia se pondrá a discusión en la semana próxima.

No hay nada acordado sobre cambios en el cuarto militar de S. M. la Reina, a pesar de lo que se ha anunciado.

Parece aplazada por algunos días la reunión de la minoría republicana coalicionista.

El Sr. Pidal y los jefes de las minorías del Congreso celebrarán una conferencia el lunes próximo, con objeto de acordar las horas que puedan dedicarse a la discusión del proyecto de presupuestos.

El Gobierno se muestra partidario de las sesiones dobles, y este criterio será el que pondrá el presidente del Congreso a los jefes de las minorías.

Los dictámenes parciales se leerán en la sesión de hoy, todos a ser posible, y el debate terminará tan pronto como termine el del Mensaje.

La comisión del Senado sobre el proyecto autorizando la concesión de un camino de hierro del de Bilbao a Portugaleta de Cantalajas a Olaveaga, ha dictaminado en sentido favorable al mismo.

Se aseguraba anoche que en breve se solicitaría la aprobación de las Cortes para un proyecto de ley que tienda a la amortización de los destinos civiles a medida que vayan vacando, hasta que quede solamente el personal indispensable.

Anoche se reunió la comisión general de presupuestos, aprobando sin alteración los de la Presidencia y Hacienda, y luego los de Gobernación y Fomento, haciendo en el primero una economía de 230.000 pesetas y en el segundo otra de 100.000.

Hoy volverá a reunirse para aprobar los presupuestos de Guerra, Marina, Estado y Gracia Justicia.

Ante la comisión del Congreso que entiende en el proyecto de ley relativo al aumento de emisión de billetes del Banco de España, infor-

Las huelgas de Mayo

maron ayer los Sres. Muniesa, Realfo, Cienlo, Uraiz y Español. Casitodos se mostraron opo-

Barcelona.

Los obreros declarados en huelga siguen aban-

Además de los obreros del puerto, se reunie-

Los ebauistas acordaron también la huelga

Los alfareros y ladrilleros decidieron asimis-

En el astillero de los Sres. Vea-Murguía se

Tanto allí como en el dique de la Compañía

Madrid.

Los canteros y fundidores declarados en huel-

A excepción de unos cuantos patronos que

Anoche fueron detenidos en la estación de

El gobernador, señor marqués de Viana, dis-

Los buques de guerra americanos que se

El periódico oficial publica un Real decreto

El Banco de Portugal, durante tres meses

En el mismo plazo de tres meses el Gobierno

La falta de moneda de oro en el mercado

Las medidas adoptadas por el ministerio

El gobierno ha fijado el plazo de tres meses

La diferencia entre la importación y exporta-

Los establecimientos de crédito hacen

El duque de Orleans llegó anoche a Ancona.

El acorazado Morosini, que ayer chocó por su

Después de muy viva discusión la Cámara

El Daily Telegraph publica un despacho

El corresponsal añade que el nuevo tratado

En nuestro mercado de trigo no se habla

Los precios sobre los trigos bajaron de 50

Los trigos extranjeros no han tenido

El periódico El Día dice que circula con

El mismo periódico añade que las negociaciones

Otro periódico, hablando del mismo asunto,

Los periódicos de esta mañana dicen que

Los periódicos dicen que todavía se ignora

La cuestión obrera.

La cuestión obrera sigue en el mismo estado

Noticias recibidas de Mons dicen que el

215.—Cava Alta, San Bruno, Tintorerros, Puerta

216.—San Miguel (plaza de), San Justo (costa-

217.—Cruz Verde (plaza de la), San Lázaro,

218.—Segovia (1.ª y 3.ª y 2.ª 30).—Segovia, 4,

219.—Toledo (1.ª y 65 y 6.ª 62).—Toledo, 45,

220.—Duque de Alba (13 y 14 final), Colegi-

221.—Duque de Alba (1.ª 11 y 2.ª 12), San Dá-

222.—Progreso (plaza del) (7 final), Espada,

223.—San Pedro Mártir, Relatores, Barri-

224.—Concepción Jerónima (calle y callejón

225.—Botoneras, Imperial, Santa Cruz (plaza

226.—Gerona, Constitución (plaza de la),

227.—Boisa, Paz, Boisa (plaza de la), San Ri-

228.—Extremadura (1.ª y 5 y 2.ª 76).—Carr-

229.—San Isidro (carretera de), Manzanares

230.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

231.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

232.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

233.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

234.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

235.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

236.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

237.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

238.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

239.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

240.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

241.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

242.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

243.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

244.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

245.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

246.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

247.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

248.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

249.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

250.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

251.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

252.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

253.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

254.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

255.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

256.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

257.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

258.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

259.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

260.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

261.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

262.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

263.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

264.—Doña Elvira, Doña Urraca, Doña Be-

mó concretamente, sino que consignó como

Este dice, en puridad, la carta del Sr. Limen-

El Sr. Limendoux espera que esto suceda

Lamentamos el giro que ha tomado esta

Y ayer llegó en Soría, Orense, San Sebastián,

No es cierto que el señor marqués de Arenza-

Han comenzado ya los trabajos de in

Durante la permanencia de la corte en Ara-

Por la dirección general de los Registros y del

La mayor parte de los gremios de Madrid

Los gremios que no los hayan designado

Se ha dictado una real orden disponiendo

De Barcelona irá la escuadra a Spezia,

De allí marchará a Nápoles, y por el estrecho

Dice un periódico de Vigo que hay una guerra

Sa encano lo han llevado estos últimos

La guardia civil de Bauda (Coruña) a

Dicen de Vigo que un falucho de pesca

Otras embarcaciones, que se hallaban

El excelentísimo ó ilustrísimo señor obispo

El valor de los ferrocarriles existentes

En el pueblo de Iruja (Navarra) se

Un caso de longevidad.

El vapor correo Reina María Cristina,

Hay detenidos muchos paquetes, que se

BIBLIOGRAFIA

ESPAÑA EN FIN DE SIGLO

Digno coronamiento de este grandioso

Aquí lo que cabe es refutar clara, lisa y

Realmente bien merece nuestro siglo ser

Calculan sus autores que no menos que

El teatro en fin de siglo, D. Antonio Sánchez

El político en fin de siglo, D. Ramón Rodríguez

La España literaria, D. Eugenio Sellés.

La crítica en fin de siglo, D. Pedro Böhl.

La España artística en fin de siglo, D. Maria-

La España científica en fin de siglo, D. José

El periodismo en fin de siglo, D. Juan Valero

A los trabajos de estos eminentes

según los retratos y biografía de todos

La crítica en fin de siglo, D. Pedro Böhl.

La España artística en fin de siglo, D. Maria-

La España científica en fin de siglo, D. José

El periodismo en fin de siglo, D. Juan Valero

A los trabajos de estos eminentes

según los retratos y biografía de todos

La crítica en fin de siglo, D. Pedro Böhl.

La España artística en fin de siglo, D. Maria-

La España científica en fin de siglo, D. José

El periodismo en fin de siglo, D. Juan Valero

A los trabajos de estos eminentes

según los retratos y biografía de todos

La crítica en fin de siglo, D. Pedro Böhl.

La España artística en fin de siglo, D. Maria-

La España científica en fin de siglo, D. José

El periodismo en fin de siglo, D. Juan Valero

A los trabajos de estos eminentes

según los retratos y biografía de todos

La crítica en fin de siglo, D. Pedro Böhl.

La España artística en fin de siglo, D. Maria-

Movimiento científico y literario

Bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Cas-

Dió cuenta de una comunicación del

El Sr. Caden dió lectura al minucioso

Se dió cuenta de otras varias comunicaciones

Se dió lectura a una carta del historiador

El Sr. Caden dió lectura al minucioso

Se dió cuenta de otras varias comunicaciones

Se dió lectura a una carta del historiador

El Sr. Caden dió lectura al minucioso

Se dió cuenta de otras varias comunicaciones

Se dió lectura a una carta del historiador

El Sr. Caden dió lectura al minucioso

Se dió cuenta de otras varias comunicaciones

Se dió lectura a una carta del historiador

El Sr. Caden dió lectura al minucioso

Se dió cuenta de otras varias comunicaciones

Se dió lectura a una carta del historiador

El Sr. Caden dió lectura al minucioso

Se dió cuenta de otras varias comunicaciones

Se dió lectura a una carta del historiador

El Sr. Caden dió lectura al minucioso

Se dió cuenta de otras varias comunicaciones

Se dió lectura a una carta del historiador

El Sr. Caden dió lectura al minucioso

Se dió cuenta de otras varias comunicaciones

Se dió lectura a una carta del historiador

El Sr. Caden dió lectura al minucioso

Se dió cuenta de otras varias comunicaciones

Se dió lectura a una carta del historiador

El Sr. Caden dió lectura al minucioso

Se dió cuenta de otras varias comunicaciones

La autoridad por los suelos

Esta mañana, á las ocho de la misma, se

Dicha autoridad ha sido silbada y perseguida

El Sr. Gallo se vio en gran apuro para

Dificilmente hubiera podido escapar sin

Nosotros lamentamos que el Sr. Gayo

Si los honrados industriales del distrito

El Sr. Gallo se vio en gran apuro para

Dificilmente hubiera podido escapar sin

Nosotros lamentamos que el Sr. Gayo

Si los honrados industriales del distrito

El Sr. Gallo se vio en gran apuro para

Dificilmente hubiera podido escapar sin

Nosotros lamentamos que el Sr. Gayo

Si los honrados industriales del distrito

El Sr. Gallo se vio en gran apuro para

Dificilmente hubiera podido escapar sin

Nosotros lamentamos que el Sr. Gayo

Si los honrados industriales del distrito

El Sr. Gallo se vio en gran apuro para

Dificilmente hubiera podido escapar sin

Nosotros lamentamos que el Sr. Gayo

Si los honrados industriales del distrito

El Sr. Gallo se vio en gran apuro para

Dificilmente hubiera podido escapar sin

Nosotros lamentamos que el Sr. Gayo

Guerra y Marina

Por el ministerio de la Guerra se han dictado

Promoviendo al empleo de inspector médico

Nombrando vicepresidente de la junta

Nombrando director subinspector de

Concediendo la gran cruz del Mérito

Nombrando jefe de la milicia voluntaria

Nombrando juez instructor permanente

Accediendo á la solicitud que promueve

Nombrando jefe de la milicia voluntaria

Nombrando juez instructor permanente

Accediendo á la solicitud que promueve

Nombrando jefe de la milicia voluntaria

Nombrando juez instructor permanente

Accediendo á la solicitud que promueve

Elecciones municipales

Sección, calles que comprende, locales en

Distrito de la Audiencia.—Elige

214.—Cava Baja, Grafal, Segovia (nueva)

215.—Cava Baja, Grafal, Segovia (nueva)

216.—Cava Baja, Grafal, Segovia (nueva)

El Rey que rabió

Hemo recibido una carta del Sr. D. Félix

El Sr. Limendoux se declara autor del

La Diputación provincial no ha celebrado sesión por falta de número.

Por lo desaparecido de la tarde y mal estado de la pista, se han suspendido las carreras de caballos anunciadas para hoy.

Madrid municipal.

Ayer se recaudaron en los sellos de esta corte 41,039,15 pesetas, 19,005,64 menos que en igual día del año anterior.

Las comisiones de obras, policía urbana, beneficencia y consumos, se han reunido esta tarde en el Ayuntamiento.

Sección desagradable.

Vicente Pérez González, preso en la Cárcel Modelo, intentó ayer suicidarse tomando una disolución de iodo.

El estado del preso no ofrece gravedad. Entre dos muchachos se promovió ayer una reyerta en la calle de Toledo.

El mayor de ellos, que no cuenta ocho años, infringió su contrato con una navaja una herida en el muslo derecho.

El lesionado fué llevado á la casa de socorro del distrito de la Audiencia y el agresor entregado á la autoridad.

Un coche del Veloz Club atropelló en la calle de Alcalá á una mujer de cincuenta y dos años y le produjo varias lesiones.

La madre de la joven Concepción Arjona se ha acercado á la redacción de un colega de la mañana, haciendo constar que su hija padece ataques de demencia y que en uno de los cuales había acusado á su hermano del terrible ultraje, de que también nos hicimos eco en nuestro número de hace dos días.

Añadió que su hijo fué reconocido en la casa de socorro, en donde se observó que no era exacto lo aseverado por la supuesta víctima.

DESDE LA TRIBUNA

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 9 DE MAYO DE 1891. Bajo la presidencia del general Martínez Campos se abre la de hoy á las tres y veinte de la tarde.

En el banco azul los Sres. Azárate y Fabié. Es leída y aprobada el acta, y después de varias preguntas de algunos señores senadores, se entra en la

ORDEN DEL DÍA

Sin discusión se aprueba el acta de elección parcial de senador verificada por la Sociedad Económica de Amigos del País de Madrid.

Fueron admitidos y proclamados como senadores los Sres. Armiñán y Cisteró. Este último jura el cargo.

Se votaron definitivamente, y fueron aprobados, los proyectos de ley de amnistía, el de reforma del art. 36 de la ley constitutiva del ejército y el de inclusión en el plan general de carreteras de cuatro de la provincia de Burgos.

El señor presidente señala orden del día para el lunes, y levanta la sesión á las cuatro en punto.

CONGRESO

SESIÓN DE DÍA 9 DE MAYO DE 1891. Abrese á las tres, bajo la presidencia del señor Pidal y Món, viéndose extraordinariamente concurridas las tribunas, y pocos diputados en los escaños.

En el banco azul el señor ministro de la Gobernación.

Se lee y aprueba el acta de la anterior, y jura el cargo de diputado el Sr. Marqués de Albuñá.

Después de varios ruegos, preguntas y proposiciones hechas por algunos señores diputados, se entra en la

ORDEN DEL DÍA

Contestación al discurso de la Corona. El Sr. Nocedal reanuda su discurso comenzado ayer.

Comienza haciendo una comparación de las Monarquías antiguas con la que ahora rige los

destinos del país, deduciendo de tal comparación que para los hombres políticos de hoy la Monarquía no tiene nada de la divinidad; no viene de Dios, sino se determina por sí misma.

Extrañase, hablando de la defensa enérgica que de la Monarquía ha hecho repetidas veces el ilustre presidente del Consejo de ministros, que se declaren como fíeles de esa misma Monarquía los hombres que han contribuido, dice, á que pierda su antiguo esplendor y pureza, y cree hallarse en la época de Benjamin Constant, en la niñez del sistema parlamentario, cuando oye al Sr. Cánovas del Castillo defender á la Monarquía y la independencia del sistema parlamentario con teorías que considera completamente absurdas.

Dice que todos los partidos liberales son la negación horrible de toda doctrina y que sólo gobiernan con aparatos materiales y mecánicos, debajo de los cuales hay otro aparato, dentro del que caben todos los errores, todas las injusticias, todo lo malo; aparato que se mueve á capricho y voluntad de los hombres, aparato que se empleó primero contra los moderados, más tarde contra la unión católica, luego cuando la revolución de Septiembre, posteriormente en la época de la Restauración, y que Dios sabe las veces que volverá á emplearse y los nuevos daños que podrá ocasionar.

Declara que lo que quiere es la afirmación de la eterna justicia y de la eterna verdad, con cualquier forma de Gobierno; que es monárquico de corazón, porque no halla nada más perfecto que la antigua Monarquía española, y que quería borrar con su sangre los muchos errores que han quitado á esa Monarquía su antigua fe y sus antiguas tradiciones.

Diserta largamente sobre los males que ha producido la falta de creencias religiosas, y sobre todo el haberse combatido á la religión católica, que es la única buena, la única que deben profesar todos los españoles.

Contesta á la misión que le hizo el Sr. Arrazola, de cuyo discurso hace un entusiasta elogio, lamentando que aquel digno diputado no pueda librarse de la atmósfera que le rodea.

Compara la conducta seguida por el actual Gobierno con la de los sacerdotes que predicaron contra el liberalismo y con la que sigue con los anarquistas, y dice que mientras á estos se les deja en completa libertad, se persigue y castiga, como si se tratara de criminales, á los ministros de Dios, que predicaban las sanas doctrinas que sustentan la Iglesia católica.

(El Sr. Pidal cede la presidencia al Sr. Danvila.)

Dice que por la misericordia de Dios no es liberal (grandes risas), pero que profesa verdadero amor á la libertad, á la ley y á la justicia, si bien entiende que no deben ser acatadas aquellas leyes que no se hermanan con las leyes divinas.

Con este motivo entra á analizar en el sentido que le conviene el art. 11 de la Constitución, que establece la tolerancia de cultos; pero el señor vicepresidente (Danvila) le llama al orden, recordándole que no se puede combatir nada de lo que la Constitución establece.

(Ocupa el banco azul el señor presidente del Consejo de ministros.)

Examina la política del partido liberal conservador y de su ilustre jefe el Sr. Cánovas del Castillo—del que dice que no es hombre de Estado, sino hombre de partido—y dice que los conservadores son católicos, si, pero que su catolicismo está mezclado con una gran dosis de naturalismo.

Dice también que con el partido conservador han quedado triunfantes todos los errores de la revolución.

Hace la apología de la vida patriarcal de las Provincias Vascongadas, en las que dice que hoy comienzan á imperar todos los vicios, todos los errores que están corroyendo el corazón de las sociedades modernas.

Ocupase de la cuestión obrera y de las huelgas actuales, y censura la conducta que observan los Gobiernos, los cuales, dice, debieran preverlo todo á su tiempo, para luego no tener nada que reprimir.

Después de algunas consideraciones más en defensa de sus ideales, termina diciendo que lo

que la Cámara debe manifestar en la contestación al discurso de la Corona, es la necesidad de sacar del suelo de la patria á todos los partidos liberales.

(La Cámara, que ya se encontraba bastante fatigada por la larga peroración del Sr. Nocedal, ha mostrado suma complacencia cuando el jefe de los integristas ha terminado su discurso.)

Al retirarse de la tribuna comienza á contestar al Sr. Nocedal el Sr. Arrazola.

Exposición de Bellas Artes

La biennial que el Circolo de Bellas Artes celebra y que pasado mañana se inaugura, ha estado muy concurrida por las gentes de la prensa y por los artistas esta tarde.

Hay en ella muchos cuadros, ninguno de mérito excepcional, ninguno tampoco de tan mala condición que merezca ser calificado de deplorable.

En general, parece que nuestros artistas tienden á perfeccionar el dibujo y á procurar una mejor y más cuidada intención á las composiciones, pero en cambio, en el colorido no están los cuadros de la Exposición de que hablamos á la altura de la merecida reputación en este punto de la escuela española.

Hay más paisajes que figuras; abundan los cuadros pequeños con marcos grandes, y los bodegones y las flores.

Mañana, con más espacio, hablaremos de este asunto.

TEATROS

CIRCO DE PARISH.—Brillante y muy concurrida estuvo la quinta función de moda verificada anoche en este hermoso y elegante circo.

El distinguido público que á ella asistió aplaudió mucho á todos los artistas, especialmente á la bella y graciosa *boyère* Rosita de la Plata, cada día más celebrada; á la notable gimnasta Miss Leona Bonne; á la simpática Virginia Aragón, cuyos ejercicios en el alambre son de un mérito indiscutible; y á los populares *clowns* Babé, Antonet, Pepino y Tonino.

Los nuevos cuadros vivos plásticos gustaron muchísimo, especialmente el que representa *El triunfo de Galatea*, muy bello y admirablemente presentado.

Mañana domingo se verificarán dos grandes funciones, para las que prepara la empresa dos programas notables y completamente variados.

NOTAS FINALES

Animación en los centros políticos por diferentes causas; la primordial, por encontrarnos en vísperas de elecciones municipales y concurrir á ellas todos los bandos políticos, carlistas inclusive, con el propósito decidido, según expresión de los mismos, de derrotar al Gobierno, como si el Gobierno conservador hubiese entendido nunca que eran políticas las elecciones municipales; que eran una misma cosa la política y la administración local; que para él pudiera ser cuestión de vida ó muerte que fuera al Ayuntamiento un apreciable ciudadano zapatero ó un título de Castilla.

El Gobierno conservador, perseverando en su propósito, se limitará única y exclusivamente á hacer que sean verdad la sinceridad y la legalidad que han resplandecido en las anteriores elecciones, con general aplauso, consolidando el crédito y el prestigio conquistado por su proceder en este asunto.

Todos los candidatos se las prometen muy fáciles, pero... luego vendrá, como vulgarmente suele decirse, el *tío Paco* con la rebaja.

Otro de los asuntos de que más abajo nos ocupamos, es la discusión del Mensaje en el Congreso. Según las primeras impresiones, el Sr. Nocedal ha aminorado tanto en su discurso, que la opinión general es que su segunda parte ha resultado un verdadero fracaso.

Esta tarde ha quedado aprobado definitiva-

mente en el Senado el proyecto de ley de amnistía.

La conducta del Gobierno en la discusión ha sido muy aplaudida, pues lejos de encerrarse en los límites que el proyecto señala, ha admitido cuantas omisiones se le han propuesto y ha creído prudente admitir, sin menoscabar en lo más mínimo la disciplina del ejército y la consideración debida á los interesados en aquel plausible acto de clemencia.

Se encuentra enfermo de alguna consideración, hasta el extremo de haberle sido administrados los Sacramentos, el señor marqués de Barzanallana.

Hacemos votos por su pronto y completo restablecimiento.

Según noticias recibidas hace pocos momentos de Aranjuez, la Real familia no sólo llegó, sino que continuó sin la menor novedad y altamente complacida de la deliciosa temperatura y demás atractivos primaverales que hoy ofrece aquel Real sitio.

Esta tarde han continuado las informaciones ante la comisión que entiende en el proyecto de aumento de circulación fiduciaria.

En los pasillos del Congreso se ha comentado esta tarde la segunda y última parte del discurso del Sr. Nocedal en la sesión de esta tarde. La opinión general era favorable á la elegancia y frescura de palabra del orador integrista; pero era también á la vez unánime la creencia de que había estado equivocado y torpe y decadente como hombre público.

El Sr. Castelar dijo que el Sr. Nocedal hacía mal en hablar pésimamente de los liberales, siendo así que el partido carlista había ensangrentado veinticinco años el suelo de la patria, y añadía que su discurso no merecía el honor del aplauso.

Como alguien le observara que el Sr. Nocedal había tenido momentos de inspiración, el señor Castelar dijo:

—¡Cinco minutos cualquiera los tiene! De todas suertes, el discurso del Sr. Nocedal puede y debe estimarse como un fracaso completo.

Aún añadió más el Sr. Castelar: que había estado *muy mejor* el Sr. Barrio y Miera.

—Como que es catedrático—dijo uno de los circunstantes.

Sin perjuicio de ocuparnos mañana con la amplitud que hoy no podemos concederle, del discurso pronunciado en el Congreso por el señor Nocedal, y no ciertamente porque le reconocemos una importancia excesiva, sino por ser una de las tantas manifestaciones de la opinión pública, adelantaremos á nuestros apreciables lectores el juicio que el susodicho discurso nos ha producido, y que no es otro que el de un amontonamiento de ideas, algunas bien expuestas y desarrolladas, pero contradiciéndose las unas á las otras.

Bajo este aspecto, el Sr. Nocedal ha estado en carácter, porque al fin y al cabo el jefe integrista no ha sido en toda su vida política más que una contradicción.

El Sr. Silveira, al contestarle, ha estado verdaderamente mordaz, puesto que ha empezado por comparar el discurso del Sr. Nocedal y su vida pública á la brillante parábola que describe un cohete al alejarse cada vez más de la línea del horizonte, cohete que termina en unos cuantos fuegos de bengala, que acaban en... nada.

ULTIMOS TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular.) BARCELONA, 9 (4 tarde).—(Urgente).

Una comisión de trabajadores del puerto ha visitado al gobernador civil para rogarle interponga su influencia, con objeto de que se les vuelva á admitir.

Se cree difícil que la petición tenga buen éxito por hallarse cubiertas las plazas de los huelguistas.

Varios grupos de extranjeros recorren la población en demanda de trabajo.—*Mencheta.*

BARCELONA, 9 (12 tarde). A la llegada de Valles y Ribot, algunos amigos y algunos obreros que le esperaban en el andén de la estación le han aplaudido.

Es inexacto lo telegrafiado por Bico á *El Liberal*, respecto á la visita de un redactor de *El Noticiero* al Pelayo, acompañado del gobernador. Esto es buscar efectos efímeros. Lo dicho por *El Noticiero* es lo cierto; el señor gobernador González Soleo no ha visitado siquiera el Pelayo.—*Mencheta.*

CADIZ, 9 (9 mañana). Terminada la cuestión obrera.

Muchos jornaleros han pedido colocación en las casas en donde trabajan hace veinte años.

Al presentarse los obreros en una casa en construcción, les dijo el dueño: —Ustedes han tenido seis días de huelga ¿eh?... Pues yo me declaro durante ocho. Vengan cuando pase este tiempo.—*Mencheta.*

La Bolsa

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, ULTIMO PRECIO, Del 7, Del 9. Rows include Deuda perp. 4 por 100 interior, etc.

Madrid, contado, 75.45.—Fin de mes, 75.45.—Próximo, 00.00.—Exterior, 77.45.—Amortizable, 83.25.—Cubas, 103.30.—Banco, 425.00.—Tabacos, 88.00.—Barcelona, interior, 75.45.—Exterior, 00.00.—París, 74.00.

Cultos. Santo de mañana, domingo infraoctava de la Ascensión.—Nuestra Señora de los Desamparados y San Antonio, arzobispo de Florencia. La Misa y oficio divino son de San Antonio, con rito doble y color blanco. (Indulgencia plenaria.)

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Sagrario en San Ginés, ó de la Vida en Santiago.

Espectáculos para mañana

- ZARZUELA.—3 1/2.—El rey que robó. A las 4 1/2.—El rey que robó. APOLO.—3 1/2.—El Sr. Luis el tambón ó despacho de huevos frescos....

—¿Dónde está el conspirador? preguntó á Lorin. —¿Cómo que donde está el conspirador? —Sí, ¿dónde te tenía? —Eso mismo te iba á preguntar: si tu destacamento ha guardado bien las salidas, debe haberse apoderado de su persona, porque cuando hemos entrado en la casa ya no estaba en ella. —¿Qué diceis!... exclamó el general furioso, ¿le habréis dejado escapar? —No hemos podido dejarle escapar, porque no le hemos cogido nunca. —Pues no lo entiendo, dijo Santerre, y cada vez estoy más absorto. —¿De qué? —De lo que me habéis enviado á decir con vuestro emisario. —¿Por ventura hemos enviado á alguno? —Sí, por cierto. Un hombre vestido de negro, con anteojos verdes, el cual nos dijo de parte vuestra, que tenais cercado á Casa-Roja; pero que se defendía como un león, y por eso he venido corriendo. —¿Un hombre vestido de negro con anteojos verdes? repitió Lorin. —Así es, y por más señas llevaba una mujer del brazo. —¿Joven y bonita? exclamó Mauricio acercándose al general. —Sí. —¿Era él y la ciudadana Dixmer? —¿Quién es él? —Casa-Roja... ¡oh! ¡soy un miserable en no haber muerto á ambos! —No tengas cuidado, ciudadano Lindey, dijo Santerre, pues se les echará el guante. —¿Pero cómo diablos les habéis dejado escapar? preguntó Lorin. —¿Pardiez! les he dejado pasar, respondió Santerre, porque tenían la consigna. —¿Tenían la consigna? exclamó Lorin, entonces hay algún traidor entre nosotros. —No, Lorin; se os conoce demasiado para creer que ninguno de vosotros sea traidor. Lorin miró á su alrededor para buscar al traidor, y se encontró con la frente sombría de Mauricio. —¿Qué significa esto? dijo entre sí. —Este hombre no pueda estar muy lejos: estudiémos las cercanías, y tal vez haya caído

en manos de alguna patrulla más hábil que nosotros, y que no se haya dejado engañar. —Sí, sí, busquémosle, dijo Lorin; y agarrando á Mauricio del brazo le sacó fuera del jardín so pretexto de buscar al caballero. —Sí, busquémosle, dijeron los soldados; pero antes... Y uno de ellos echó un hachón en un cobertizo todo lleno de leña. Mauricio no opuso ninguna resistencia, y siguió á Lorin como un niño: llegaron al puente sin hablar palabra; detuviéronse allí, y Mauricio volvió la cabeza. El cielo aparecía de color de fuego en el horizonte del arrabal, y se veían subir numerosas chispas por encima de las casas.

XXXII

EL JURAMENTO

Mauricio se estremeció, y tendiendo la mano hacia la calle vieja de San Jacobo, dijo: —¡Fuego! ¡fuego! —Sí, fuego; ¿y qué tenemos con eso? dijo Lorin. —¡Dios mío, si hubiese vuelto! —¿Quién? —Genoveva. —La mujer de Dixmer, ¿no es esto? —Sí. —No, no temas que vuelva, porque no se habrá escapado para volver. —Lorin, necesito encontrarla, necesito vengarme. —¿Oh! ¡oh! dijo Lorin. —¿Tú me ayudarás á buscarla, ¿no es verdad, Lorin? —¿Pardiez! no creo que sea difícil hallarla. —¿Cómo? —De un modo muy sencillo: sí, como creo, te interesas por la suerte de la ciudadana Dixmer, debes conocerla, y conociéndola, debes saber cuáles son sus amigos y las casas que más frecuentaba; porque de fijo no habrá salido de París. Sin duda se ha refugiado en casa de alguna amiga fatima, y mañana recibirás por medio de alguna rosa un billete concebido poco más ó menos en estos términos: Si Mario quiere ver á Citeres, que entre las sombras de la noche sea.

—¡Mauricio! ¡Mauricio! —¿Oh! ya vacila. Y Mauricio retrocedió con aire de indignación, de suerte que, faltando á Genoveva, su apoyo, cayó de rodillas delante del joven. —Mauricio, dijo torciéndose sus manos: Juro todo lo que quieras; manda y obedeceré. —Serás mía, Genoveva. —¿Cuando lo exijas! —¡Júralo por el Crucificado. Genoveva extendió el brazo. —Dios mío, dijo, vos, que habéis perdonado á la mujer adúltera, perdonadme á mí también. Y gruesas lágrimas rodaron por sus mejillas y cayeron en sus desordenados cabellos que flotaban sobre su pecho. —¡Oh! así no, exclamó Mauricio, no juréis así, ó no acepto el juramento. —Dios mío, añadió ella, juro consagrar toda mi vida á Mauricio, morir con él, y si es preciso por él, si salva á mi amigo, á mi protector, á mi hermano, el caballero de Casa-Roja. —Pues bien, se salvará, dijo Mauricio, y acercándose á la puerta añadió: —Caballero, volved á poner el traje del curtidor Morand. Os devuelvo vuestra palabra. Estáis libre. —Y vos, señora, dijo á Genoveva, oid las dos palabras de la consigna: «Clavel y subterráneo.» Y como si hubiese tenido horror á permanecer en la estancia donde había pronunciado estas dos palabras que le hacían traidor, abrió la ventana y saltó al jardín.

XXXIII

RESQUISA

Mauricio se volvió á colocar en su puesto frente á la ventana del pabellón de Genoveva, pero desde que ésta pasó á la estancia del caballero de Casa-Roja, dejó de brillar la luz que había servido de guía al joven municipal, quien, por otra parte, no pudo retirarse á su puesto más á tiempo, pues abriendo la puerta del jardín, entró por ella el hombre gris acompañado de Lorin y seis granaderos. —¿Qué hay? preguntó Lorin.

—Ya lo véis, dijo Mauricio, estoy en mi puesto. —¿Ha querido alguno forzar la consigna? —Nadie, respondió Mauricio satisfecho del modo con que se le dirigió la pregunta, pues le evitaba la necesidad de mentir: ¿y vosotros qué habéis hecho? —Nosotros, respondió el agente de policía, hemos adquirido la certeza de que hace una hora que el caballero de Casa-Roja ha entrado en esta casa, y que no ha salido de ella, dijo el hombre de la policía. —¿Y sabéis donde está su habitación? preguntó Lorin. —Sí, por cierto: solo está separada de la ciudadana Dixmer por un corredor. —¡Holá! ¡holá! —Separación bien inútil, pues parece que el tal caballero es un buen perillán. Mauricio sintió que toda la sangre se le agolpaba á la cabeza, y el vértigo le obligó á cerrar los ojos. —¿Pero qué dice á esto el ciudadano Dixmer? preguntó Lorin. —Nada: cree que es un gran honor para él. —Vamos, ¿qué hacemos? dijo Mauricio con voz sofocada. —¿Qué? Ir á prenderle en su habitación y tal vez en la cama, respondió el de la policía. —¿Y no sospecha él nada? —Nada, absolutamente. —¿Cuál es la disposición del terreno? preguntó Lorin. —Tenemos un plano perfectamente exacto de él, dijo el hombre gris: un pabellón situado en un ángulo del jardín; así es: se suben cuatro escalones, ¿no los véis desde aquí? á la derecha está la habitación de la ciudadana Dixmer; sin duda es la de esa ventana que estamos viendo. Frente á la ventana, en el fondo, hay otra puerta que dá á un corredor, y en este corredor está la puerta del caballero. —Muy bien, eso es lo que se llama una topografía exacta, dijo Lorin: con un plano como este, se puede ir á cualquier parte con los ojos vendados. Adelante. —¿Están bien guardadas las calles? preguntó Mauricio con un interés que los asistentes atribuyeron á temor de que se escapase el caballero.

EL AGUILA

Calle de Preciados, 3. Calle de Preciados, 3.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajos tricot, palet y vicuña, 20, 30, 35, 40, 42'50, 50, 60 y 70 pesetas.

Esposas rusos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 60 pesetas.

Chapas, de 42'50, 52'50, 75, 87'50, 100, 112'50 y 125 pesetas.

Géneros para confeccionar á medida, en clases superiores.

Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo.

Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.

PRECIO FIJO

EL OXIGENO ES LA VIDA

Aguas oxigenadas.—Casa del Contrabandista, en el paseo de coches de Retiro.—Teléfono 4.324.—Eficacísima contra la anemia, clorosis, escrofulismo, dispepsias atónicas, vómitos de las embarazadas, diabetes, albuminuria y diátesis úrica. Recomendadas como agua de mesa en las comidas por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones. Depósitos: Abada, 4 y 6; Gorguera, 17, y principales farmacias.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPANIA COLONIAL

TAPIOCA, TBS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPOSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20,

MADRID

LA PREVISION

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA

DOMICILIADA EN BARCELONA

PLAZA DEL DUQUE DE MEDINA CELI, 8

CAPITAL SOCIAL: CINCO millones de pesetas.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE SALVAMENTO DE NAUFRAGOS

DIRECCION DE ANUNCIOS MARITIMOS

Habiendo obtenido esta humanitaria Sociedad autorización de la mayoría de las casas armadoras de España para establecer á bordo de 200 vapores CUADROS DE ANUNCIOS, se les participa á los industriales y comerciantes que deseen anunciar sus casas bajo precios módicos, pues el tipo por tarjeta ó espacio, desde 2 pesetas al mes, según los espacios y tiempo de duración, se rebaja hasta un 40 por 100.

Para detalles y suscripciones, en Madrid, Dirección de Anuncios Marítimos, Almirante, 9, de ocho á once de la mañana y de seis á nueve de la noche. En provincias, á los delegados de la Sociedad.

Se admiten esquelas de funeral hasta las tres de la tarde en la Administración de este periódico.

Todo padre previsor, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin tiene en el seguro sobre la vida á prima fija, el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que más quieren.

Seguros por la vida entera sobre una y dos cabezas, con participación de los beneficios de la Compañía.—Seguros temporales.—Seguros de supervivencia.—Seguros mixtos y á plazo fijo, con participación en los beneficios.—Capitales diferidos.—Rentas vitalicias inmediatas y diferidas sobre una y dos cabezas.

Esta Sociedad fué honrada con la confianza de S. M. el Rey D. Alfonso XII (q. s. g. h.), que con ella contrató un seguro de 500.000 pesetas, satisfecho puntualmente á la muerte del inolvidable Monarca.

Delegaciones é inspecciones en todas las provincias. La de Madrid Alcalá, 68, principal.

ORBEA HERMANOS Y COMPAÑIA

FABRICANTES DE ARMAS DE FUEGO

PROVEEDORES POR CONTRATOS DEL GOBIERNO ESPAÑOL

EIBAR (España)

Especialidad en REVOLVERS, sistema SMITH et WESSON reformado.

Medallas de oro en varias exposiciones.

Esta casa se ocupa con especial cuidado de los envíos para la exportación.

Dirigirse para tarifas, hojas ilustradas y otras noticias, á los mismos fabricantes.

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA

CARLOS PRAST, ARENAL 8

Comestibles, vinos, licores, chocolates, tés, café y toda clase de conservas del país y del extranjero.

Caramelos, pastillas y bombones finos.

Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8

PUBLICIDAD UNIVERSAL

(CENTRO)

AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua, y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo anuncios, sueltos y reclamos para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Se envían tarifas de precios á las personas que las pidan, dirigiéndose en Madrid, á las

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUPLICADO, PRAL. IZQUIERDA

Teléfono núm. 805

TALLER DE FOTOGRAFADO

DE

ADOLFO ALABERN

Caridad, 10, bajo (Pacífico).

MADRID

SIN ENGAÑO

Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Macías, que la sirve gratis y garantizada en su peluquería.

La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exportación á provincias.

Caballero de Gracia, 30 y 32

JABON B. BAIN

ANTISEPTICO AL NAFTOL

Bajo la forma usual y agradable de un jabón de tocados está preparacion es doce veces más antiséptico que el ácido fénico puro, y presta los mayores servicios á los cirujanos: se emplea en el mejor éxito como preservativo de las enfermedades contagiosas en las enfermedades de la piel, «pústulas empujadas» etc.

Al por mayor: B. Bains Fournier, Rue d'Amsterdam 43 París.

CANAS INGLESAS

ESTILO ORIENTAL

COLCHONES DE MUELLES

De las principales casas del país y del extranjero.

49, Francorral, 49

SE PUEDE MUY BIEN COMPRAR EN LA ANTIGUA Y ACREDITADA

LAMPISTERIA DE MARIN

por la economía de sus precios y el gran surtido que presenta en lámparas y batería de cocina.

Latas de excelente petróleo, sin olor, á domicilio.

Taller de composuras.

12, Plaza de Herradores, 12.

EQUITACION

(DRESSAGE ET ENTRENEMENT)

El señor J. Palumbo de la escuela de equitación francesa, y que tiene conocimientos especiales hipológicos, da lecciones particulares de equitación y se encarga de la educación de caballos y potros, y de su entreno de los caballos de carreras.

Mendez Alvaro, núm 2. 3.º C.

SEÑORES ANUNCIANTES

La Agencia de Anuncios de EMILIO GORTES (Tudescos, 24), es una de las que mejor cumplen las órdenes que se la confían, y á esto es debido la numerosa clientela con que cuenta. Se remiten tarifas á quien las pida.

En la Administración de este periódico se reciben anuncios y comunicados á precios convencionales.

RAFAEL OCHOA.—ESPECIALIDAD en obras de carpintería, de todas clases de trabajos de ebanistería. Precios módicos. 1, Molino de Viento, 1

Se admiten esquelas de defunción hasta las tres de la tarde.

BASTONES DE MANDO PARA autoridades civiles y militares. Platería de José del Río, Preciados, 26.

Se venden coches de todas clases. Alfonso X, núm. 6

FABRICA DE ETIQUETAS DE relieve.—Cava de San Miguel, 7, 3.º, Madrid. Taller de engomar papel. Escriben comitas. Santa Bárbara, 4, tienda.

PETROLIO REFINADO DE PRIMERA.—Tienda de losa fina y cacharrería. Ruiz 7

REALIZACION de muebles.—Precio fijo.—Costanilla de los Angeles, 7, bajo.

CORRESPONDENCIA PARTICU-LAR.—En esta sección se admiten anuncios, dirigiéndose á la Administración por el correo ó personalmente, á 50 céntimos de peseta línea. Van en la tercera plana, antes de la cotización de Bolsa.

—Las calles, las esquinas y las plazuelas: apuesto á que no pasará un ratón sin la consigna.

Mauricio se estremeció, temiendo que tantas precauciones hicieran su traición inútil á su felicidad.

—¿Cuántos hombres necesitáis para prender al caballero? preguntó el hombre gris.

—¿Cuántos hombres? dijo Lorin; espero que habrá bastantes con Mauricio y conmigo. ¿No es verdad, Mauricio?

—Sí, creo que habrá bastantes con nosotros, contestó el joven municipal con voz balbuciente.

—Ea! dejémonos de fanfarronadas, dijo el agente de policía. ¿Os comprometéis á prenderlo?

—¡Pardiez! ¿no nos hemos de comprometer? ¿No es verdad, Mauricio, que es preciso prenderlo á todo trance?

Lorin tuvo cuidado de recalcar bien esta frase, porque quería desvanecer las sospechas que habían empezado á inspirar él y Mauricio, y sabido es que en aquella época las más insignificantes acciones infundían la desconfianza. Creyó, pues, Lorin, que hablando de la manera que él lo hacía, nadie dudaría ya del patriotismo de dos hombres que se comprometían á prender al caballero de Casa-Roja.

—Pues bien, dijo el agente de policía; si estáis realmente decididos á apoderaros de su persona, creo que vale más acometer la empresa con tres hombres en lugar de dos, y mucho mejor si son cuatro en lugar de tres, porque el caballero jamás se acusará sin poner á la cabecera de la cama una espada y en su mesa un par de pistolas.

—¡Voto á cribs! dijo uno de los granaderos de la compañía de Lorin; entremos todos, no haya preferencia para nadie; si se rinde, lo pondremos á buen recaudo y lo reservaremos para la guillotina, y si se resiste, le acuchillamos.

—Bien dicho, contestó Lorin; adelante: pasamos por la puerta ó por la ventana?

—Por la puerta, dijo el agente de policía; acaso está la llave puesta, al paso que si entramos por la ventana será preciso romper algunos vidrios, lo cual no podemos verificar sin hacer ruido.

—Sea por la puerta, dijo Lorin; con tal que

entremos, poco me importa por donde. ¡Vamos, Mauricio, sable en mano!

Mauricio desenvainó maquinalmente su sable.

Avanzó silenciosamente la partida hacia el pabellón, y como había indicado el hombre gris, tropezaron con los primeros escalones de la gradería, después se hallaron en la meseta y luego el vestíbulo.

—¡Albricias! exclamó Lorin: la llave está puesta; acabo de tentarla.

—Pues bien, abre, ciudadano subteniente, dijo el hombre gris.

Lorin dió vuelta á la llave con la mayor precaución: abrióse la puerta, y Mauricio se enjugó la frente bañada en sudor.

—¿Hemos llegado ya? preguntó Lorin.

—Todavía no, contestó el hombre gris; si nuestras noticias topográficas son exactas, nos hallamos en la habitación de la ciudadana Dixmer.

—Podemos asegurarnos de ello, dijo Lorin; afortunadamente hay todavía lumbre en la chimenea; encendamos una vela.

—No, no, encendamos los hachones que traemos, porque la vela se apagará, dijo el hombre gris; y tomando de manos de un granadero dos hachones, que encendió en el hogar moribundo, dió uno á Mauricio y otro á Lorin.

—Ya véis que no me engañaba, dijo; mirad la puerta que dá á la alcoba de la ciudadana Dixmer y la otra que comunica con el corredor.

—¡Adelante! pasemos al corredor, dijo Lorin empujando la puerta del fondo, y se hallaron enfrente á la habitación del caballero. Mauricio había visto veinte veces aquella puerta; pero nunca había preguntado á donde comunicaba, porque para él se concentraba todo el mundo en la habitación en que le recibía Genoveva.

—¡Hola! ¡hola! dijo Lorin en voz baja; esto cambia de aspecto; esta puerta está cerrada, pero han quitado la llave.

—¿Pero estáis seguro, dijo Mauricio, pudiendo apenas hablar, que sea aquí donde está?

—Si el plan es exacto, respondió el agente, aquí debe ser; además, ahora mismo vamos á verlo. Granaderos, echad la puerta abajo, y vosotros, ciudadanos, estad dispuestos para en seguida que caiga la puerta.

Cuatro hombres designados por el enviado

de la policía levantaron las culatas de sus fusiles, y á una señal del que dirigía la empresa, descargaron un solo golpe y se abrió la puerta hecha pedazos.

—¡Ríndete ó eres muerto, exclamó Lorin precipitándose en la habitación.

Nadie respondió; las cortinas de la cama estaban corridas.

—¡Apunten! dijo el agente de policía, y haced fuego al primer movimiento de la colgadora.

—Esperad, dijo Mauricio: lo mejor será descender; y creyendo sin duda que el caballero estaba oculto detrás de las cortinas, se lanzó á ellas; pero deslizándose estas por la varilla de hierro, dejaron ver la cama enteramente vacía.

—¡Diantre! dijo Lorin, no hay nadie.

—Se habrá escapado, contestó Mauricio.

—¡Imposible, ciudadanos, imposible! exclamó el hombre gris; os digo que le han visto entrar hace una hora, que nadie le ha visto salir, y que todas las salidas están guardadas.

Lorin entretanto abría las puertas de los gabinetes y de los armarios y registraba en todas partes, aun en aquellos sitios en que era materialmente imposible que se ocultara un hombre.

—Ya véis, no hay nadie, absolutamente nadie.

—¡Nadie! repitió Mauricio con una emoción fácil de comprender; efectivamente, no hay nadie.

—Acaso este en la habitación de la ciudadana Dixmer, dijo el agente de policía.

—¡Oh! exclamó Mauricio, respetad la alcoba de una mujer.

—Por supuesto que se respetará, dijo Lorin; y á ella también, pero esto no impide que la visitemos.

—¿A la ciudadana Dixmer? dijo uno de los granaderos aprovechando la ocasión de hacer un retruécano de tan mal género.

—No, dijo Lorin, á su habitación solamente.

—Entonces, dijo Mauricio, dejadme pasar el primero.

—Pasa, dijo Lorin, tú eres el capitán y te corresponde este derecho de preferencia.

Dos hombres quedaron de centinela en la pieza que se acababa de registrar, y Mauricio se aproximó á la puerta de la alcoba de Genoveva, donde iba á entrar por la vez primera. Su

corazón latía con violencia. La llave estaba puesta en la puerta, pero al poner en ella la mano, vaciló Mauricio.

—¿Qué es eso? dijo Lorin, ¿por qué no abres?

—¿Y si está acostada la ciudadana Dixmer? preguntó Mauricio.

—Registraremos su lecho, debajo del lecho, su chimenea y sus armarios, dijo Lorin, y si nada hallamos, le daremos las buenas noches y nos retiraremos.

—No tal, dijo el agente de policía, lo que haremos será prenderla, porque la ciudadana Genoveva Dixmer es una aristócrata reconocida como cómplice de la hija de Tison y del caballero de Casa-Roja.

—Entonces abrid, dijo Mauricio soltando la llave, yo no prendo á mujeres.

El agente miró á Mauricio de reojo y los granaderos murmuraron entre sí.

—¡Hola! ¡hola! dijo Lorin, ¿murmuráis? pues murmurad de los dos, porque yo también soy del dictamen de Mauricio.

El hombre gris cogió la llave, abrió la puerta y los soldados entraron precipitadamente en la habitación. Dos bujías ardían sobre una mesa; pero el aposento de Genoveva estaba vacío como el del caballero de Casa-Roja.

—¡No hay nadie! exclamó el agente de policía.

—¡Nadie! repuso Mauricio poniéndose pálido. ¿Pues dónde está ella?

Lorin miró á Mauricio con asombro.

—Busquemos bien por todas partes, dijo el agente.

Y acompañado de los milicianos, se puso á registrar toda la casa desde las piezas de la fábrica hasta las cuevas.

Apenas volvieron la espalda, cuando Mauricio, que los había seguido con la vista y lleno de impaciencia, entró precipitadamente en la habitación, abriendo de nuevo los armarios y llamando á grandes voces á Genoveva, pero como ésta no le contestara, se puso á registrar con una especie de frenesí toda la casa.

De repente se oyó un gran ruido, y muchos hombre armados se presentaron en la puerta, dieron la consigna al centinela, invadieron el jardín, y se diseminaron por toda la casa. A la cabeza de este refuerzo brillaba el plumaje ahumado de Santero.